





co, el viejo, le llevaron otros huesos y muelas de terribles gigantes."

Cuando los castellanos penetraron en Tlaxcalla, preguntando á los indios por sus progenitores, éstos respondieron: "que les habían dicho sus antecesores, que en los tiempos pasados, que había allí entre ellos poblados hombres y mujeres muy altos de cuerpo y de grandes huesos, que porque eran muy malos y de malas maneras, que los mataron peleando con ellos, y otros que quedaron se murieron; é para que viésemos que tamaños é altos los cuerpos tenían, trujeron un hueso ó zancarron de uno dellos, y era muy grueso, el altor del tamaño como un hombre de razonable estatura; y aquel zancarron era desde la rodilla hasta la cadera: yo me medí con él y tenía tan gran altor como yo, puesto que soy de razonable cuerpo; y trujeron otros pedazos de huesos como el primero, mas estaban ya comidos y deshechos de la tierra; y todos nos espantamos de ver aquellos zancarrones, y tuvimos por cierto, haber habido gigantes en esta tierra." (1)

Invadía Nuño de Guzman á Xalisco, y llegando á Tala, vió algunos pueblos abandonados, y otros en ruinas; preguntando á los circunvecinos la causa, respondieron: "que dos veces había estado poblado; la primera de gigantes que de las costas del Sur y Poniente habían venido, y eran hasta veintiuna ó ventidos personas, de cuerpos desmedidos, que lo más del día estaban tirados al sol, y acercándose á los poblados, los desamparaban los habitadores, y abandonaban sus bastimentos de que se proveían, y no hacían otro daño; que sólo había tres mujeres menores que los hombres, y que poco á poco se fueron extinguiendo; y se ha hecho verosímil, porque en el valle de los Cuicillos se han descubierto muchos huesos, al parecer de hombres muy corpulentos, aunque hay quien diga ser osamentas de peces y otros animales marítimos, como ballenas, que pudieron, cuando el general diluvio, haber quedado en la tierra al tiempo que se recogieron las aguas á su centro." (2) Fr. Gregorio García, da larga cuenta de los gigantes, en diversos lugares de su obra. (3)

(1) Bernal Diaz, Hist. verdadera, cap. LXXVIII.

(2) Hist. de la conquista de la provincia de la Nueva Galicia, por D. Matías de la Mota Padilla, cap. VII.

(3) Origen de los indios del Nuevo Mundo. II. 41.

No sólo los indios tenían aquella creencia, que tambien era comun á los mismos castellanos. Entre los muchos autores que pudiéramos citar, mencionaremos al distinguido naturalista Hernández. (1) Acosta nos dice: (2) "Estando yo en México, año de ochenta y seis (1586), encontraron un gigante de estos enterrado en una heredad nuestra, que llamamos Jesus del Monte, y nos trajeron á mostrar una muela, que sin encarecimiento sería bien tan grande como un puño de hombre, y á esta proporcion lo demás, lo cual yo vi, y me maravillé de su disforme grandeza." Afirma Torquemada, (3) haber tenido á la vista una gran muela, y que existían muy grandes huesos en el convento de San Agustín. "Y nadie se maraville, ni tenga por fábula lo que decimos de estos gigantes; porque hoy día se hallan huesos de hombres de increíble grandeza, y la muela que en mi poder tuve, se sacó de una quijada, que ya como tierra se iba desmoronando y haciendo ceniza; cuya cabeza, afirman muchos que la vieron, (de los cuales son fray Gerónimo de Zárate, que era predicador y ministro de los indios del principal convento de Tlaxcalla, y Diego Muñoz Camargo, gobernador de los mismos indios, en esta dicha provincia,) que era tan grande como una muy gran tinaja de las que sirven de vino en Castilla; la cual, aunque trabajaron mucho por sacarla entera, no pudieron, porque se deshacía y quebraba toda." Fr. José Arlegui, (4) escribe, que los primeros habitantes de Zacatecas, despues del diluvio, fueron gigantes, y lo funda en una muela sacada en el pueblo de San Agustín, entre Durango y San Juan del Rio.

Nuestro erudito Clavigero, tratando esta cuestion, la resuelve en estos términos: "Yo no dudo de su existencia, ni en aquel México ni en otros países del mundo; pero ni podemos adivinar el tiempo en que vivieron, aunque hay motivos para creerlo

(1) "Per multa gigantum non vulgaris magnitudines ossa, per hosce dies inventa sunt, cum apud Tescocanos, tum apud Tollocenses. Hinc autem notiora sunt, quam ut fides queat illis at aliquo denegare, et tamen non me latet a multis judicari multa fieri non posse, ante quam facta sunt. Adeo verum est atque indubitatum quod Plinius noster dixit: natura vim atque majestatem omnibus momentes fidei carere."

(2) Hist. nat. y moral de las Indias, Lib. VII, cap. III.

(3) Monarq. Indiana, lib. I, cap. XIII.

(4) Chronica de la Provincia de N. S. P. S. Francisco de Zacatecas, cap. II.

"muy remoto, ni podemos creer que haya una nacion entera de gigantes, como se han imaginado los citados autores, sino algunos individuos extraordinariamente altos, de las naciones conocidas, ó de otras más antiguas, que han desaparecido enteramente." (1) Fundamentos de este aserto es el texto de la Sagrada Escritura, *Gigantes erant super terram in diebus illis*. Gen. VI, y los "cráneos, huesos y esqueletos enteros de desmesurado tamaño, desenterrados en diversos tiempos y lugares en el territorio mexicano," vistos por varios autores; no pudiendo ser huesos de elefante, como quiere Mr. Sloane, porque aquellos despojos fueron hallados en su mayor parte en sepulcros, y jamas apareció "un esqueleto de hipópótamo, ni aún un colmillo de elefante."

Hemos hecho esta narracion, no para censurar á los distinguidos escritores citados, pues sería estúpido pedirles conocimientos distintos de los admitidos en sus tiempos, sino más bien, para dar una de tantas muestras de las formas que revisten las ideas humanas, y como cambian y se trasforman. La creencia en los gigantes sacaba en México su principal fundamento, de los huesos desenterrados, que no pudiendo ser de grandes animales, que aquí no habían existido, de precision pertenecían al hombre. Ahora reconoce la ciencia que los grandes mamíferos fueron comunes en nuestro continente, y demuestra la anatomía comparada que esos despojos, tan frecuentemente encontrados, corresponden á los antiguos y gigantescos animales antediluvianos.

Idéntica doctrina, reposando sobre iguales fundamentos, era admitida por todos los pueblos de América y de la ilustrada Europa.—"Como ciertos huesos del elefante, dice Figuier, (2) tienen alguna semejanza con los del hombre, se les ha tomado frecuentemente por huesos humanos. En los primeros tiempos históricos, las grandes osamentas accidentalmente desenterradas, pasaron por pertenecer á los semidioses ó á los héroes, convirtiéndose despues en gigantes. Hablamos ya del error cometido por los griegos, al tomar la rótula de un elefante por la de Ajax. A los huesos tambien de un elefante fósil debe atribuirse

(1) Hist. antigua, tom. 1, pág. 78, y tom. 2, pág. 197.

(2) La terre avant le déluge, pág. 357.

el gigante de que habla Plinio, (1) descubierto por un terremoto. Al mismo origen debe referirse el pretendido cuerpo de Orestes, de longitud de siete codos, (4 metros) descubierto en Tegea por los espartanos; (2) el de Asterio, hijo de Ajax, descubierto en la isla Ladea, de diez codos de alto, segun Pausanias; en fin, los grandes huesos hallados en la isla de Rodas, de que habla Phegeon de Tralles." (3)

"Llenaríanse volúmenes con la historia de los pretendidos gigantes encontrados en antiguos sepulcros, y esos volúmenes existen, siendo muy numerosos en la literatura de la Edad Media bajo el título de *Gigantología*. Todos los hechos más ó ménos positivos, todas las relaciones verídicas ó imaginarias encerradas en esas compilaciones, se pueden explicar por el descubrimiento accidental de huesos de elefante, mejor que de cualquiera otro de nuestra época ó del mundo antiguo."

Considerable es el número de las obras relativas á los gigantes, correspondientes á la Edad Media y el Renacimiento, apoyadas en las autoridades, como dice Hamy, (4) de San Agustín, Boccacio, Kircher, Lambecio, Chassanion de Monstreuil, Gesner, Valerius Cordus, &c.—"Para terminar, escribe, recordaremos la molar humana de la *Ciudad de Dios* (lib. X, cap. 9), de la cual podría sacarse un centenar de dientes de un hombre comun; el gigante de Reyden, cerca de Lucerna, con talla de nueve codos; el esqueleto humano encontrado en Roma en 1500, más alto, decían, que los muros de la ciudad; el coloso de Trapani; los gigantes de Amberes y de Bruselas, en fin, acerca de los cuales disputaron largamente Chassanion y Van Gorp, colocándolos este último en su verdadero lugar, no como hombres de los tiempos antiguos, sino como elefantes. (5) El fósil paseado en toda Europa por el charlatan Mazuyer, bajo el nombre de Teutobochus, rey de los cimbrios, era un mastodonte descubierto en Château-Langon el año 1613. (6) Los huesos de este animal encontra-

(1) Lib. VII, cap. XVI.

(2) Plinio, loco cit; Aulo Gelio, lib. XVI, cap. X.

(3) Phegeon, De mirabil, cap. XVI.

(4) Précis de Paléontologie humaine, pág. 20.

(5) Cf. Goropius Becanus, Origines Antiverpianæ, l. II.—De gigantibus euromque reliquiis... authora J. Cassanione Monostrolense. Basileæ, 1680, pet. in-8.

(6) Tissot, Discours véritable de la vie, de la mort et des os du Géant Teutobochus.

dos por M. Jouannet, año 1832, en un granero de Bordeaux, figuran hoy en la galería paleontológica del Museo. (Arm. XI).

“Aunque en todos los pueblos de la tierra, dice Humboldt, (1) la ficción de los gigantes, de los titanes y de los cíclopes, parece indicar el conflicto de los elementos ó el estado del globo al salir del caos, es indudable que en las dos Américas han tenido grande influjo en su historia mitológica, los enormes esqueletos de animales fósiles derramados en su superficie. En la punta de Santa Elena, al N. de Guayaquil, se hallan enormes despojos de cetáceos desconocidos; por eso las tradiciones peruanas afirman, que una colonia de gigantes desembarcó en aquel lugar, en donde mutuamente se destruyeron. En la Nueva Granada y en la Cordillera mexicana, abundan las osamentas de mastodonte y de elefante, pertenecientes á especies desaparecidas de la superficie del globo; por eso también, la llanura que á 2700 metros de altura se extiende de Suacha á Santa Fé de Bogotá, lleva el nombre de *Campo de los gigantes*. Es muy probable que los ulmecas se vanagloriasen de haber combatido á los gigantes en las fértiles llanuras de Tlaxcalla, porque allí se encuentran dientes molares de elefante y de mastodonte, tomados por el pueblo en todo el país como dientes de hombres de estatura colosal.”

Hemos caminado hasta aquí casi en la oscuridad. Algunos destellos luminosos nos dejaron percibir aquí y acullá las formas indistintas de algunos objetos; la antorcha de la ciencia no ha sido suficiente para alumbrar, cual quisiéramos, las épocas remotas, y si la curiosidad ha encontrado interesantes problemas en que ejercitarse, la inteligencia no queda plenamente satisfecha. Estamos ya en la aurora de nuestra historia. Tendremos primero el crepúsculo, los hombres y las cosas no se mostrarán en toda su plenitud, pero sobrevendrá la luz y todo quedará alumbrado con la claridad meridiana.

Comenzamos nuestra labor por el pueblo más antiguo conoci-

cus &c. Lyon, 1613.—Véase acerca de este descubrimiento y del proceso científico á que dió lugar, Quesnay, Recherches critiques et historiques sur la chirurgie en France Paris, 1744, in-4, pág. 273 y sig.—Blainville, Echo du monde savant, 1835, pág. 234.—Ed. Fournier, Variétés historiques et littéraires, tom. IX, pág. 241. (Bibl. Elzevir de Jannet.)

(1) Vues des Cordillères, tom. II, pág. 125.

do, por los mayas. La primitiva historia de Yucatan es trunca y confusa. Admira semejante deficiencia, pues los pueblos de la península eran verdaderamente civilizados, poseían una escritura fonética para perpetuar las hazañas de sus héroes y los trastornos de sus monarquías; sus sacerdotes eran los historiadores de las ciudades, y á nuestros tiempos llegaron algunos de sus artísticos manuscritos. No explica la falta de datos el auto de fe ejecutado por Fr. Diego de Landa con todos los documentos que á las manos pudo haber, porque la misma destrucción fué ejecutada en México por los primeros misioneros, y sin embargo, las relaciones antiguas fueron salvadas por sus dueños ó reparadas por los letrados en los tiempos subsecuentes. Allá también hubo escritores después de la conquista española; el mismo P. Landa reparó su error recogiendo las tradiciones antiguas, salvando del olvido el abecedario maya, dando la explicación del calendario: de todo ello no resultaron materiales suficientes, porque los monjes cronistas poco lograron recoger á pesar de sus porfiadas diligencias. Nos parece que el mal viene de más antiguo. Los mayas del último período fueron los destructores de la primitiva civilización; ellos abandonaron los preciosos monumentos, acabaron de intento ó por descuido con los manuscritos. Los pocos que de estos documentos se salvaron no han sido descifrados todavía.

La península yucateca, perteneciente hoy á la República Mexicana, se llamaba en lengua maya, *Uumil Cuz y Etl Ceh*, que quiere decir, tierra de pavos y venados, y que también la llama *man Peten*, que quiere decir, isla.” Preguntando por señas los castellanos, “cómo era suya aquella tierra, respondieron, *ci u thm*, que quiere decir, dicen lo, y que los españoles la llamaron *Yucatan*, y que esto se entendió de uno de los conquistadores viejos llamado Blas Hernández que fueron con el adelantado la primera vez.” (1) El P. Lizana, (2) se conforma con la etimología antigua que da la significación de tierra de pavos y venados, escribiendo *u lumil cutz, u lumil ceb*. El MS. indígena traducido por el Sr. Pérez la nombra *Chacnovilan*, considerándola

(1) Relación de las cosas de Yucatan, sacada de lo que escribió el padre Fray Diego de Landa, de la Orden de San Francisco, publicada por el Abate Brasseur de Bourbourg. Paris, 1864.—Pág. 6-8.

(2) Loco cit. pág. 348.

la como isla. Segun Fr. Antonio de Bemesal, (1) de tres distintas frases viene la palabra Yucatan. 1. Preguntando los soldados de Hernández de Córdoba por un gran pueblo cercano, los indios respondieron *tectetan, tectetan*, no te entiendo, no te entiendo. 2. Preguntaban los castellanos si había *yuca*, de que se hace el pan *cazabi*, y los naturales contestaron *Ylalli*, por el pueblo en que se producía. 3. Que inquiriendo los españoles de algunas cosas, los indios decían *Toloquitan*, señalando á un pueblo así nombrado. Estas tres etimologías copia Cogolludo, (2) aumentando, que si bien en tiempo de la gentilidad la península no tenía un nombre comun, cuando los castellanos la descubrieron se nombraba *Mayapan*, esto es, el pendon ó la bandera de los mayas.

El entendido presbítero D. Crescencio Carrillo, (3) con la autoridad del *Códice chumayel*, admite como de buen origen maya la palabra *Yucatan*.—“Estos recientes descubrimientos, dice, han hecho descifrar al punto la significacion puesta en el texto del nombre *Yucatan* ó *Yucalpeten*, palabra compuesta de estas tres: *Yu, Cal, Peten*. El vocablo *Yu* de la raíz *u*, que á más de luna y mes, significa como en este caso, perla, cuenta, rosario ó gargantilla. *Cal* significa, garganta ó cuello, y *Peten*, tierra; país ó cualquier region como isla, península, continente, etc. De modo que la palabra *Yucatan* ó *Yucalpeten*, expresa literalmente el bello nombre que los mayas quisieron darle á su tierra de “La Perla de la garganta del continente.”—Respecto del idioma, “la lengua de Yucatan se llama *Mayathan* que quiere decir, lengua de maya.” (4)

Siguiendo el ejemplo del Sr. Carrillo y adoptando en parte sus doctrinas, tomamos para fundar la cronología de la historia de Yucatan el MS. maya, que tradujo del mismo idioma el S. D. Pio Pérez, y dice al pié de la letra:

(1) Historia de la Provincia de S. Vicente de Chyapa y Guatemala. Madrid, M.DC.XIX, lib. V, cap. VII, n. 2.

(2) Historia de Yucathan compuesta por el M. R. P. Fr. Diego López Cogolludo. Madrid, 1688. Lib. segundo, cap. I.

(3) Manual de Historia y Geografía de la península de Yucatan por D. Crescencio Carrillo. Mérida de Yucatan, 1868. Pág. 113-14, en la nota.

(4) Landa, Relacion de las cosas de Yucatan, pág. 14.

*Principales épocas de la historia antigua de Yucatan.* (1)

“Hé aquí la série de Katunes (épocas) corridos desde que se quitaron de la tierra y casa de Nono-ual en que estaban los cuatro Tutul Xiu al Occidente de Zuina:

“I. El país de donde vinieron fué Tulapan.

“Cuatro katunes emplearon en andar hasta que llegaron aquí con Holon-Chante-peuj y sus parciales. Cuando salieron para esta isla (península) se contaba el ajau, el 6°, el 4° y el 2° ajau, esto es, que 81 años emplearon en caminar; porque en el primer año del 13.° ajau llegaron á esta isla (península), y son por junto 81 años los que anduvieron salidos de su país, y vinieron á esta isla (península) de Chacnovitan. Estos son los años, 81.

“II. El 8.° ajau, el 6.° ajau, el 2.° ajau llegó Ahmecat Tutulxiu: un año ménos de ciento estuvieron en este país de Chacnovitan (Yucatan). Los años son estos: 99 años.

“III. Sucedió entónces que se descubriese la provincia de Ziyán-Caan Bakhahalal ó Bacalar. El 4.° ajau, el 2.° ajau, y 13.° ajau, sesenta años, mandaron ó gobernaron en Ziyán-Caan, y luego bajaron aquí. En los años que gobernaban en la provincia de Bacalar, se descubrió Chichen Itzá, 60 años.

“IV. El 11.° ajau, 9.° ajau, 7.° ajau, 5.° ajau, 3.° ajau, 1.° ajau, esto es, ciento y veinte años, reinaron en Chichen Itzá, y se despobló ó destruyó, yéndose á habitar en Champoton, donde tuvieron casas los Itzaes, los hombres sagrados. Suma de los años 120.

“V. En el 6.° ajau se posesionaron del terreno de Champoton; el 4.° ajau, el 2.°, el 13.°, el 11.°, el 9.°, el 7.°, el 5.°, el 3.°, el 1.°, el 12.°, el 10.°, y en el 8.°, fué destruido y despoblado Champoton. Doscientos sesenta años hacía que reinaban en Champoton los Itzaes

(1) El S. D. Pio Pérez copió este documento en Mani, de un libro intitulado: *Chilam Balam* que para los mayas es *Libro divino*; le tradujo del maya al español, y dedicó la copia á Mr. John L. Stephens. Este distinguido viajero norte-americano tradujo la relacion al inglés, publicándola con el texto maya al frente en su obra *Incidents of travel in Yucatan*, vol. II, *Appendix*, pág. 465—69. Tomada de la misma fuente del Sr. Pérez, el Sr. Brasseur de Bourbourg, la tradujo al francés, publicándola tambien con el texto maya en la *Relation des choses de Yucatan de Diego de Landa*, pág. 420—29. La traduccion original y comentarios del Sr. Pio Pérez, copiados el Sr. Carrillo en su Manual de Historia y Geografía de la península de Yucatan, pág. 16—27, aumentando las indicaciones que le parecieron para la mejor inteligencia del escrito. De la obra del Sr. Carrillo copiamos nosotros.

cuando volvieron en busca de sus casas, y entónces pasaron los Itzaes algunos *Katunes* (épocas), bajo los montes despoblados. Esta es la suma de los años, 260.

“VI. El 6° ajau y 4° ajau, á los cuarenta años volvieron á asentar sus moradas otra vez, y perdieron á Champoton; esta es la suma de los años, 40.

“VII. En este katun del 2° ajau, se pobló Ahcuitoc Tutulxiu en Uxmal; el 2° ajau, el 13°, el 11°, el 9°, el 7°, el 5°, el 3° el 1° y el 10° ajau, esto es, doscientos años, gobernaron ó reinaron en él con el gobernador de Chichen-Itzá y el de Mayalpan. La suma de los años es esta, 200 años.

“VIII. Pasados los katunes del 11° ajau, 9° ajau, 6° ajau, en el 8° fué vencido ó derrotado el gobernador de Chichen-Itzá, porque era enemigo de Hunac-eel, gobernador de la fortaleza de Mayapan, ciudad murada, y esto sucedió á Chaaxib-chaac, de Chichen-Itzá. Noventa años eran trascurridos despues de la última época apuntada, cuando sucedió esto, en el 8° ajau bajo los siete guerreros mayalpanenses, cuyos nombres son estos: Ahzinteyut-Chan, Tezuntecum, Taxcal, Pante-Mit, Xuch-Yecus, Itz-tecuat y Kakalte-Cat. Suma de los años, 90.

“IX. En este mismo período ó *katun* del 8° ajau, fueron á destruir al rey Ulmil, porque le hacía la guerra al rey de Izamal Uhil. Trece divisiones de combatientes tenía, cuando los dispersó Hunac-eel, para escarmentarlos: la guerra se concluyó en el 6° ajau, á los 34 años.

“X. El 6° ajau, el 4° ajau, 2° ajau, 13° ajau, 11° ajau, fué invadido por los hombres de Itzá y su rey Ulmil, el territorio fortificado de Mayalpan, porque tenía murallas, y porque gobernaba en comun el pueblo de aquella ciudad. Ochenta y tres años habían trascurrido y al principio del 11° ajau fué destruido Mayalpan por los señores de los Vitzes (los que tenían sus ciudades en la parte montañosa), y tambien fué destruido Tancab de Mayalpan: 83 años.

“XI. El 8° ajau fué destruido Mayapan, y pasados los *katunes* 6° ajau, 4° ajau, en el año 2° ajau pasaron por la primera vez los españoles, que le pusieron el nombre de Yucatan á este país. Hacía 60 años que era destruida la fortaleza.

“XII. El 13° ajau y 11° ajau hubo peste y viruelas en los castillos. En 13° ajau murió Ahpulá cuando faltaban seis años para

que se acabara el 13° ajau. Se contaba este año al Oriente (de la Rueda ó Calendario maya), y principió en el 4° *Kan*, el dia 18 del mes *Zip*, el 9° *Imix*, dia en que murió Ahpulá, y para que se sepa en números (de los años de la Era Cristiana) fué el año de 1536, sesenta años de la destruccion de la fortaleza de Mayapan.

“XIII. Aún no había terminado el 11° ajau, cuando llegaron los españoles, hombres sagrados (*religiosos y cultos*) que del Oriente vinieron al llegar á esta tierra, que en el 9° ajau comenzó á abrazar la religion cristiana, comenzándose á administrar el bautismo. En este mismo 9° ajau llegó el primer Obispo, Toroba (Torral), su nombre. 1544.”

Obsérvase que la relacion contenida en este MS. propiamente no es una historia, es una suscita sinópsis, muy apreciable por cierto, pues fija algunas épocas totalmente desconocidas ántes. Para ajustar la cronología de este documento, es preciso tener en cuenta: 1° Que el autor admite los ajau á 20 años cada uno, olvidando los 4 del complemento, y que su verdadero valor es 24; siguiendo el sistema de calendario del Sr. Pio Pérez, no obstante lo que en contrario diga Brasseur de Bourbourg; 2° Que la série de los katunes no está seguida con propiedad, y es preciso integrarla en muchos casos. El Sr. Pio Pérez, traductor del MS., hizo estas observaciones; (1) mas al ejecutar la correccion, la verificó ajustando el principio del cómputo al año 144 de la era vulgar, deteniéndose ante la consideracion de que si se toma el total de años 2328 que la relacion arroja, sería “tiempo sumamente excesivo para concordarlo con la historia mexicana, pues haría que la poblacion de esta provincia fuese cuarenta años más antigua que la fundacion de Roma y aún diez y siete años anterior al establecimiento de las Olimpiadas, lo que me parece “no probable.” (2)

El escrúpulo del Sr. Pérez carece hasta de apariencia de fundamento, pues nada tienen que ver con la historia de Yucatan, la fundacion de Roma ni las Olimpiadas. Si el documento es digno de fe, como se la concede el Sr. Pérez, debe admitírsele en toda su integridad; falta literaria y muy grande sería mutilarle al an-

(1) Manual de hist. y de geogr. de Yucatan, pág. 19.

(2) Loco cit, pág. 25.

tojo de un juicio arbitrario. Así lo siente el Sr. Carrillo, (1) quien asegura que se expone á errar la persona que siga al Sr. Pérez. Bajo estas bases hacemos el siguiente cómputo. (2)

I. Los emigrantes vivían en la tierra y casa de Nono-uál, en donde estaban los cuatro Tutulxiu, al Occidente de Zuina: aquel país se llamaba Tulapan. Emprendieron su viaje en el 8º ajau (793 años ántes de Jesucristo), caminaron los ajau 8—6—4—2, y en el primer año del 13, (697 ántes de Jesucristo), llegaron á Chacnovitan, que los viajeros reputaban isla, al mando de Holon-Chante-peuj. Caminaron 96 años.

II. Trascurrieron los ajau 13—11—9—7—5—3—1—12—10—8—6—4, hasta que en el 2 ajau (409—384 ántes de Jesucristo) (3) llegó Ahmekat Tutulxiu. Como el autor no precisa el año en cada ajau, las fechas quedan indecisas en 24 años que forman el período. De la primera emigración mandada por Holon-Chante-peuj á la segunda acaudillada por Ahmekat Tutulxiu, pasaron unos 300 años.

III. Estos segundos emigrantes descubrieron la provincia de Ziyán-Caan Bak-halal ó Bacalar, en donde gobernaron desde su llegada el 2 ajau (409—384 ántes de Jesucristo), 13—11—9—7—5—3—1—12—10—8—6—4—2, hasta el 13 ajau (73—48 ántes de Jesucristo), esto es, más de un ajau katun completo, ó sea más de 312 años. Durante este período se fundó Chichen-Itzá.

IV. El reino de Chichen-Itzá duró los ajau 11—9—7—5—3, hasta que en el 1 ajau “se despobló ó destruyó, yéndose á habitar en Champoton, donde tuvieron casas los Itzaes, los hombres “sagrados.” La duración de esta monarquía se cuenta, pues, del 11 ajau (49—24 ántes de Jesucristo), hasta el 1 ajau (72—95 de la Era Cristiana), ó sean más de 120 años.

V. Trascurrieron los ajau 12—10—8, hasta que en el 6º (168—191) se posesionaron del terreno de Champoton; siguieron los ajau 4—2—13—11—9—7—5—3—1—12—10, y en el 8 (456—479), fué destruido y despoblado Champoton. Más de 288 hacía que rei-

(1) Manual de hist. y de geogr. de Yucatán, pág. 27.

(2) Véase la serie de los ajau katun al fin del Lib. IV cap. VII, de la primera parte. La serie de los ajau es esta: 13—11—9—7—5—3—1—12—10—8—6—4—2.

(3) Téngase presente que el primer número indica el principio del ajau, y el segundo el fin.

naban en Champoton los Itzaes, cuando volvieron en busca de sus casas, y entonces pasaron los Itzaes algunos katunes bajo los montes despoblados.

VI. Pasó el 6 ajau, y en el 4 (504—527) volvieron á asentar sus moradas otra vez y perdieron á Champoton.

VII. Ahcuitok Tutulxiu pobló á Uxmal en el 2 ajau (528—551); él y sus sucesores reinaron juntamente con los gobernadores de Chichen-Itzá y de Mayalpan, los ajau 2—13—11—9—7—5—3—1—12—10, esto es, 240 años, contado todo el 10 ajau (744—767).

VIII. Pasados los ajau 8—6—4—2—13—11—9—7—5—3—1—12—10, en el 8 (1080—1103) fué derrotado y vencido Chacxibchaab, gobernador de Chichen-Itzá, por Hunac-eel, gobernador de la fortaleza de Mayapan, quien tenía bajo sus órdenes los siete guerreros nombrados Ahzinteyut-Chan, Tezuntecum, Taxcal, Pante-Mit, Xuch-Vecut, Itztecuat y Kakalte-Cat.

IX. En este mismo 8 ajau (1080—1103), Hunac-eel, gobernador de Mayapan, destruyó al rey Ulmil aunque tenía trece divisiones de combatientes, porque hacía la guerra á Ulil, rey de Izamal.

X. En el siguiente 6 ajau (1104—1127), Ulmil, rey de los hombres de Itzá, invadió el territorio de Mayapan. La guerra duró los ajau 4—2—13, hasta que al principio del 11 (1200—1223), “fué destruido Mayalpan por los señores de los (Vitzes los que tenían sus ciudades en la parte montañosa), y también fué destruido Tancah de Mayalpan.”

XI. Trascurrieron los ajau 9—7—5—3—1—12—10, hasta el 8 (1392—1415), en que fué destruido Mayapan, (por segunda vez;) corrieron los ajau—6—4, “y en el año 2º ajau, pasaron por la “primera vez los españoles, que le pusieron el nombre de Yucatan, á este país.” (1)

XII. En el 13 ajau (1488—1511) y el 11 ajau (1512—1535) hubo peste, y viruelas en los castillos. “En 13 ajau (1488—1511) murió Ahpulá cuando faltaban 6 años para que se acabara el 13º

(1) Esta correspondencia con los años julianos va errada. El 2 ajau más próximo á la conquista española, fué el corrido entre los años 1464—1487, y no caben en este período, ninguno de los descubrimientos de los castellanos en las costas de Yucatán. El ajau que corresponde es el 11 (1512—1535,) ó bien el 13 anterior, en que fué descubierta la América, y el continente americano.